



**CARDENAL MARC OUELLET**  
Prefecto de la Congregación para los Obispos

---

**SALUDO AL PAPA FRANCISCO  
EN SUS CINCUENTA AÑOS DE SACERDOCIO**

**Queridísimo Santo Padre,**

En el marco de esta solemne celebración en honor de Nuestra Señora de Guadalupe que, por séptima vez, Su Santidad ha tenido el detalle de presidir, me atrevo a tomar la palabra para recordar su quincuagésimo aniversario de sacerdocio mañana 13 de diciembre. Lo hago en calidad de Presidente de la Comisión Pontificia para América Latina, seguro de representar los sentimientos del pueblo latinoamericano, pero no solo por ello, sino que quiero saludarlo en nombre de toda la Iglesia por su paternidad universal como Sucesor de San Pedro en la Cátedra de Roma.

Agradecidos con el Señor por el don de sus cincuenta años de sacerdocio, vividos aún con mayor intensidad en sus años de ministerio petrino. Nuestra gratitud se eleva hacia el Padre celeste a través del corazón orante de María Santísima, pero esta gratitud se extiende también a Usted, Santo Padre, por su modo de ejercer el sacerdocio, en espíritu de humildad y misericordia, en espíritu de reforma y santidad, dando prioridad y sumo cariño a los más necesitados de caridad y esperanza, y en especial a los pobres.

Por designio divino muy singular que El solo puede juzgar, sus 23 años de servicio como sacerdote jesuita y sus 27 años de ministerio episcopal suman una abundancia impresionante de bendiciones y gracias para beneficio del pueblo de Dios en nuestro tiempo. No todos logran entender plenamente el alcance de sus gestos, palabras y decisiones pero le puedo asegurar que el pueblo de Dios que camina en la fe se siente animado y consolado por su ejemplo y su magisterio. Le renovamos con gozo nuestra adhesión filial y compartimos las ofrendas de oración alegre y agradecida que, hoy suben al cielo, desde todos los rincones del planeta por la excelencia de su ministerio sacerdotal y petrino que tanto bien hace a la Iglesia y al mundo.

Santidad, su sacerdocio es un don para Usted y un regalo para todos. Que el Espíritu Santo lo siga inspirando con los detalles de vida nueva, tan comunes en Usted –como dice la canción apenas escuchada: ¡Qué detalle Señor has tenido conmigo!- y ¡qué detalle ha tenido Dios con nosotros con su sacerdocio!, le pedimos que nos siga formando para discernir esos detalles del Señor en nuestra vida.

Santo Padre, reciba nuestros fervientes votos de fecunda y alegre continuación de su servicio petrino en este jubileo de oro sacerdotal. Siga siendo para nosotros Padre, Pastor y amigo, y nos bendiga.

¡Felicidades y muchas gracias!

***¡Ad maiorem Dei Gloriam!!!***

En la festividad de Nuestra Señora de Guadalupe  
Basílica de San Pedro, 12 de diciembre de 2019